



El Presidente de la República

*Discurso del Presidente de la República de Costa Rica en la Cumbre sobre refugiados y migrantes:
Abordando vulnerabilidades de refugiados y migrantes en sus travesías de sus países de origen a
sus países de destino*

Mesa #6 | Lunes 19 de setiembre de 2016 (iii)

Nadie es tan vulnerable como aquel que decide abandonar todo lo que conoce, sus sistemas de apoyo y seguridad y a sus familias. Es en esos momentos en que más expuestos se encuentran al abuso, a la persecución, a la discriminación, a la explotación, la violencia e incluso la muerte.

En estos casos, las niñas y los niños son siempre los más vulnerables en sus travesías, especialmente aquellos que han sido separados de sus padres, de su familia y que viajan no acompañados. Las niñas y los niños deben ser nuestra prioridad en estos casos. Un niño no debe ser castigado por el status migratorio de sus padres, consideramos que la detención de menores nunca estará en el mejor interés de los niños.

Las mujeres y adolescentes son igualmente propensas a la violencia y explotación sexual. Las personas mayores, las personas con discapacidades, así como los individuos que son discriminadas por su identidad, como las personas sexualmente diversas, deben ser prioridad en nuestras agendas.

Para abordar de manera integral estas vulnerabilidades a las que refugiados y migrantes se enfrentan en sus travesías, debemos formular planes nacionales que se traduzcan en políticas que consideren las necesidades específicas y sensibilidades culturales de cada uno de estos individuos. Facilitar procesos de identificación y registros, proveerles información clara y precisa, en un idioma que comprendan y que les permita conocer y hacer valer sus derechos, facilitar los procesos migratorios, así como el proveer mecanismos, como el otorgamiento de visas humanitarias, con el fin de transitar de manera ordenada y segura, son



algunas de las medidas que como países observantes del derecho internacional humanitario y de los instrumentos de derechos humanos universales, debemos asumir.

Mi país ha sido una nación de migrantes. Desde el siglo XIX hemos sido principalmente país receptor de migrantes y de refugiados, que por diversas razones, entre ellas persecución política, violencia y pobreza, se vieron en la necesidad de abandonar sus hogares.

Al día de hoy, seguimos siendo receptores de migrantes y refugiados, hemos realizado grandes esfuerzos para establecer mecanismos de integración e inclusión de estos individuos en nuestra sociedad, por lo que hoy es Costa Rica se lo debemos en gran parte a los enormes aportes de estas poblaciones, habiéndonos visto enriquecidos por su cultura y beneficiados por su arduo trabajo.

Sin embargo, no todo ha sido sencillo. Hemos enfrentado grandes retos, siendo un país que defiende los derechos humanos y el disfrute de una vida digna, pero con recursos limitados.

Hoy mi país se convierte en territorio de tránsito de miles de migrantes que, en busca de mejores condiciones de vida y protección, se embarcan en un largo viaje hacia el norte del continente americano.

Hemos realizado enormes esfuerzos para garantizar su paso por nuestro territorio de manera regular, hemos desmantelado redes de tráfico de personas y hemos tratado de garantizar un tránsito seguro y ordenado. Sin embargo, no todo depende de nosotros. Este no es un fenómeno aislado, y por lo tanto tiene implicaciones regionales y globales.

Hemos tenido la dicha de contar con la solidaridad de países vecinos y en la región, con quienes hemos establecido mecanismos de protección para estas personas. La colaboración de El Salvador, Guatemala, México y EEUU ha sido fundamental en estos procesos, así como la valiosa asesoría y asistencia del Organismo Internacional de las Migraciones, con el cual estamos sumamente agradecidos y con el cual seguiremos colaborando estrechamente.



Recientemente, también hemos adoptado la Declaración de Acción de San José, con el fin de abordar las necesidades de protección de aquellos que migran desde el Triángulo Norte de Centroamérica, en el cual colaboran no sólo los países involucrados sino una cantidad de gobiernos de la región latinoamericana como México, Argentina, Chile, de organismos internacionales, de sociedad civil y academia.

Hoy nos reunimos en esta sala para compartir nuestras experiencias, para enriquecernos los unos a los otros y embarcarnos en discusiones que nos permitan aunar esfuerzos para abordar de mejor manera las vulnerabilidades a las que se ven expuestos los refugiados y migrantes. Nos complace por tanto formar parte de la discusión y ser parte de la solución.
¡Muchas gracias!